

Que de las constancias del expediente, resulta tambien dudosa la conducta de los empleados del resguardo de la Aduana marítima de Campeche, José Angel Martínez, Pedro Cordero y Antonio Conde, y por lo mismo se hallan en el caso de depurarla en el juicio respectivo, cuyo juicio se ha mandado abrir en la sentencia de vista; de conformidad con lo pedido por el Sr. Fiscal, como Procurador general, y por los propios legales fundamentos en que se apoya la sentencia de 2ª instancia, se declara:

1ª: se da por revisada esta sentencia, en la parte que confirma la pronunciada por el Juzgado de Distrito de Campeche, en 16 de Octubre del año próximo pasado, que falló en lo conducente: 1ª: Los sesenta cuñetes de pólvora aprehendidos tanto en casa de Rico, como en la de las otras personas que compraron los cuñetes que de los sesenta había vendido D. Pedro Izaguirre, han caído en la pena de comiso. 2ª La caña, el Toro y las carretas y bestias de Negron y Segovia, han caído tambien en la misma pena. 3ª: Los Sres. D. Pablo Olvera, D. Joaquín Gafa y la Sra. viuda de Merodio, quedando obligados á devolver la pólvora comprada ó á satisfacer su valor, con sus derechos á salvo, para repetir contra el vendedor lo que hayan pagado por la pólvora que compraron.

2ª: se confirma la presente sentencia del Tribunal de Circuito de Yucatán tanto en la parte que revoca la de su inferior, en lo relativo al carro y bestia de la propiedad de Tomas Segovia, como en lo restante que contiene sobre enjuiciamiento de los empleados del resguardo de la Aduana marítima de Campeche, y su respectiva suspension.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Sres. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexica-

nos y firmaron.—José María Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan S. de la Carea.—Simón Guzman.—M. Zavala.—Enrique Landa, secretario.

Es copia. México, Junio 6 de 1874.—Alejo Gomez Eguarte, oficial segundo..

COMPETENCIA

Suscitada entre el Juzgado de Distrito de Veracruz y el de 1ª instancia de Huatusco, para conocer del juicio promovido por la importacion fraudulenta de un bulto de ropa aprehendido á D. Alfredo Bastide.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que en el mes de Setiembre de 1872, se presentaron ante el Juez sustituto de 1ª instancia de Huatusco los CC. Basualde por una parte, como administrador de rentas de dicha Villa, y Alfredo Bastide por la otra, á fin de celebrar un juicio verbal sobre la introduccion clandestina de un bulto de ropa, y el que fué aprehendido por el celador Fernando Espejo.

Entre las razones que para excepcionarse alegó Bastide, fué que ese tercio de ropa que le aprehendieron pagó todos sus derechos en la Administracion de rentas de Córdoba, á cuyo fin pidió se librara el correspondiente exhorto para dejar justificado ese hecho, así como tambien aseguró, que á su internacion por Veracruz satisficieron todos los derechos que correspondian. Mas como quiera que antes la Aduana de Huatusco había comunicado el hecho á la general del Estado de Veracruz, esta pasó el asunto al Juez de Distrito, el cual de conformidad con lo pedido por el Promotor fiscal, entabló competencia para conocer del comiso en cuestion, al Juzgado de 1ª instancia de Huatusco.

Practicadas las correspondientes diligen-

cias, ni uno ni otro Juez decidieron por conformes, con lo que respectivamente se expusieron á esa 1.^a Sala para la resolución del caso.

El Fiscal al pedir en este negocio, entienda que la pretension del Juez de Distrito de Veracruz es la mas acertada, y por lo mismo la que es de adoptarse en el presente asunto.

En efecto, las razones en que se fundó el Juez de Huatusco, solo tienen una apariencia de justicia que se desvanece á un ligero estudio de ellas. Por el contrario, tienen mayor solidez las razones de su contrario. Dice el Juez de Huatusco, en su informe respectivo, que se apoya para sostener su jurisdiccion en el artículo 2.^o del reglamento de la ley del Estado de 14 de Marzo de 1869, dada bajo el número 155 sobre contribuciones, y cuyo artículo copiado en el informe del Juez de Veracruz, previene, que los conductores remitentes de efectos tienen obligacion de solicitar la respectiva guia ó pase, segun su cuantía, de la 1.^a Administración de rentas de su tránsito, y en caso de no haberlas estan obligados á presentarse con el efecto que conducen á la oficina recaudadora del lugar de su final destino.

Pero olvida ese mismo Juez de Huatusco, que el artículo 32 del reglamento que el Juez de Distrito tuvo tambien cuidado de copiar, ese artículo dice: por las aprehensiones que se hagan de efectos extrangeros en las oficinas de Hacienda del Estado, se dará aviso á la Tesorería general para que esta pase el negocio al conocimiento de la aduana marítima respectiva, por interesar á las rentas de la Federacion.

Como se ve, este artículo comprendido exactamente en el caso de Bastide, y por lo mismo si se desca una ley local que autorice la jurisdiccion del Juez de Distrito, ahí la tenemos.

Pero no es pues con arreglo á las leyes particulares del Estado como se ha de definir el juicio sobre comiso de D. Alfredo

Bastide, sino con arreglo á las leyes generales, por tratarse de un asunto en cuyo éxito se halla interesada la Federacion.

En este sentido, y con fundamento de las razones expuestas en el informe del Juez de Distrito de Veracruz, el suscrito concluye pidiendo se lo declare competente para conocer del juicio sobre comiso de un fardo de ropa aprehendido en la Villa de Huatusco á D. Alfredo Bastide.

México, Febrero 7 de 1874.—Altamirano.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril 29 de 1874.—Vista la competencia suscitada entre el Juzgado de Distrito de Veracruz y el de 1.^a instancia de Huatusco, para conocer del juicio promovido á la importacion fraudulenta de un bulto de ropa aprehendido á D. Alfredo Bastide.

Vistos los informes de los jueces competidores; lo pedido ante esta 1.^a Sala por el Sr. Fiscal, apoyando la jurisdiccion del Juez de Distrito, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que mientras no conste de una manera indudable que en la importacion de unos efectos extrangeros el Erario federal ha sido perfectamente cubierto, los Tribunales de la federacion son los competentes para dilucidar esa cuestion.

Que este es exactamente el caso en que se halla el juicio seguido contra Bastide, y al que se refiere esta competencia, puesto que del expediente seguido hasta ahora, no es posible descubrir por ninguna de sus constancias, que el bulto de ropa en cuestion haya satisfecho en el puerto de Veracruz los derechos que prescribe el arancel vigente.

Que el pase expedido por la Aduana terrestre de Cordova y con el que caminaba amparado dicho bulto, por lo mismo de no hacer referencia alguna respecto de la Aduana primitiva marítima, sirve á lo mas de pre-

suncion favorable, pero no de justificante seguro é indudable, resultando de esto mismo que el Fisco de la Federacion está intimamente interesado en el esclarecimiento de ese asunto. De conformidad con lo pedido por el Sr. Fiscal, y con fundamento del artículo 97 fraccion 3ª de la Constitucion general de la República, se decreta: que el Juez de Distrito de Veracruz es el competente para seguir conociendo del juicio que sobre importacion fraudulenta de un bulto de ropa, fué aprehendido á D. Alfredo Bastide en el pueblo de Huatusco.

Devuélvase las actuaciones al referido Juez de Distrito de Veracruz, con copia certificada de esta sentencia; remítase copia igual al de 1ª instancia de Huatusco para su conocimiento. Hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Son copias. México, Mayo 21 de 1874.
—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

COMPETENCIA

Suscitada entre el Juez de Distrito de San Luis Potosí y el 2º de Letras del mismo Estado, para conocer de la multa impuesta al concurso del finado D. Francisco H. Cabrera.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que se ha suscitado competencia entre el Juez 2º de Letras de San Luis Potosí, y el de Distrito del mismo Estado para conocer de una multa impuesta al concurso del finado D. Francisco Cabrera, y cuyo Síndico lo es D. Anastasio Alcocer. El

TOMO VI.—PARTE II.

hecho que dió origen á este conflicto, es el siguiente:

Con fecha veinte de Mayo del año próximo pasado la Administracion principal de rentas del papel sellado de dicha Ciudad, remitió un oficio al Juez de Distrito mencionado, manifestándole que le constaba de vista que los libros correspondientes al expresado concurso existian sin el sello correspondiente; que habiendo pedido esos libros al Síndico del concurso, este se resistía á entregarlos, alegando: que estaban constituidos en depósito, de orden del Juez, ante el cual se ventilaba el negocio.

Con este motivo el Juzgado de Distrito se constituyó en la casa de D. Anastasio Alcocer, Síndico del concurso de Cabrera, y tomó nota de los siguientes libros “Mayor y Diario” relativos á los años mil ochocientos sesenta y seis á mil ochocientos setenta y uno, seis copiadore de cartas de mil ochocientos sesenta y cinco á ochocientos sesenta y uno, un “borrador” de mil ochocientos sesenta y tres á mil ochocientos sesenta y cuatro, otro id, que comenzado en mil ochocientos sesenta y nueve, alcanza al diez y seis de Febrero de mil ochocientos setenta y uno, otro intitulado Maquillas que principiado en tres de Marzo de mil ochocientos sesenta, concluye en el diez y nueve de Enero de mil ochocientos sesenta y cinco, otro de caja de mil ochocientos sesenta y seis á mil ochocientos sesenta y uno, otro segundo borrador de pago de mil ochocientos sesenta y seis á Febrero de mil ochocientos setenta y uno, otro auxiliar de sesenta y dos á sesenta y cinco, otro “Deudores diversos,” que dando principio en primero de Enero de mil ochocientos cuarenta y cinco, concluye en Febrero diez y seis de mil ochocientos setenta y uno. Todos estos libros segun se asentó en la diligencia respectiva, carecian de la constancia de haberse satisfecho el sello del papel sellado, mandándose levantar la acta correspondiente.

El Juez de Distrito dispuso luego remitiera copia de esa acta al Administrador de